



Los procesos electorales para UCD

CONTENIDO

La creación de la Unión de Centro Democrático fue impulsada por un amplio abanico de sensibilidades políticas. Liberales, socialdemócratas, democristianos y personas procedentes de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, luego llamada “Movimiento” a secas, se aglutinaron precariamente bajo el liderazgo carismático de Adolfo Suárez. Entre 1977 y 1979 la formación centrista se enfrentó a 3 jornadas electorales. La primera de ellas tuvo lugar el 15 de junio de 1977, y fueron las primeras elecciones generales libres y democráticas desde la Segunda República.

El partido de Adolfo Suárez tardó en implantarse en muchas provincias españolas. En el caso de Albacete, la presentación pública fue el 15 de mayo de 1977, un mes antes de los comicios. La falta de estructuras organizativas amplias, o no disponer de una base social arraigada, contrastó con los buenos resultados que obtuvieron. En estas elecciones, la UCD albacetense quedó como primera fuerza política provincial con un 38.1% de los votos, seguida del PSOE, que obtuvo un 33.22% de apoyo. ¿Cómo consiguió esta formación tanto respaldo electoral teniendo en cuenta su corta trayectoria política? En primer lugar, debemos considerar que UCD es un fenómeno político que brota y se organiza de la gubernamentalidad, y eso siempre supone ventajas. El discurso centrista, repetido y difundido hasta la extenuación, fue encarnado por la figura de Suárez, que aparecía asiduamente en televisión para dar sus proclamas en calidad de presidente del Gobierno. La distribución de la población en la provincia también ayudó al triunfo electoral de la UCD. Mientras que el PSOE empezaba a mostrar su fortaleza en las grandes ciudades (con la excepción de localidades como Villarrobledo en nuestro ámbito provincial), el partido de Suárez se asentó

en los núcleos rurales, con realidades, percepciones y culturas políticas sensiblemente diferentes a las urbanas. La dicotomía campo-ciudad apuntaló, junto con la ley d'Hont que otorgaba mayor peso de voto al mundo rural, la victoria centrista. A partir de este momento se impulsó desde Madrid la vertebración del partido a nivel local, pero las diferentes corrientes internas obstaculizaron la creación de un bloque ideológico homogéneo. Con esta situación se llegó a las elecciones generales del 1 de marzo de 1979, las primeras tras la aprobación de la Constitución de 1978.

Para estas elecciones, la campaña de la UCD se basó en la identificación casi total de Suarez con el partido y en la rentabilización de los éxitos del primer Gobierno democrático: consenso, legalización del PCE y la aprobación de la Constitución. A nivel local, las discrepancias sobre determinados temas nacionales como el aborto despertaban declaraciones contradictorias. Mientras que el sector progresista, representado por Ruiz Risueño, titubeaba en compaginar el derecho a la vida con no adoptar "posturas extremas", los más conservadores, como Juana Arce y José Luis Moreno, esgrimieron que para un católico el aborto no era admisible. Las tensiones internas fueron acompañadas de un clima social complicado y conflictivo, de cuya intensidad da cuenta el asalto de que fue objeto durante la campaña la sede provincial del partido centrista, situada en el número 22 de la calle de la Feria. Pese a las divergencias, los resultados electorales fueron positivos y dieron como vencedor a Adolfo Suarez. A nivel provincial, la UCD de Albacete no pasó del empate técnico con el PSOE; la primera fuerza política sería la centrista, con el 38.86% de los votos, y el PSOE la segunda con un 38.71%. La distancia entre ambas formaciones había quedado neutralizada.

Apenas un mes después, el 3 de abril de 1979, tuvieron lugar las elecciones municipales. La maquinaria electoral seguía en pleno funcionamiento, pero los comicios municipales ya no giraban en torno a la figura de Suarez, que tanto rédito electoral había proporcionado y que ahora se difuminaba entre los líderes locales. Eran, pues, los vecinos quienes importaban, y en muchas ocasiones importaban más que la marca electoral que patrocinaban. En un cómputo general, los resultados provinciales arrojaron un nuevo triunfo a UCD con un 38.33% de los sufragios (60.578 votos), mientras que el PSOE obtuvo el apoyo de 55.165 ciudadanos, y el 34,9% de las papeletas depositadas en los diferentes municipios. Pero la victoria centrista fue apenas virtual, y rápidamente fue contrarrestada por la conquista por parte del PSOE de las principales alcaldías: Villarrobledo, Almansa y la ciudad de Albacete. En el caso concreto de la capital se dio un empate a concejales, once para UCD y once para el PSOE,

resultando así decisivo el apoyo de los concejales del PCE para aupar al socialista Salvador Jiménez a la alcaldía. Estos pactos entre fuerzas izquierdistas proliferaron en otros municipios de la provincia, y del país, comprometiendo así el acceso de UCD a la dirección de instituciones locales.

La diputación provincial de Albacete también se escapó al control de UCD por una cuestión similar. La distribución del voto en los partidos judiciales arrojó un resultado de empate a diputados, doce para la suma del PSOE (10) y PCE (2), y doce para UCD. La falta de acuerdo condujo a tener que aplicar un particular resquicio legal que permitía dirimir de qué lado caería la presidencia. El artículo 8 de la ley electoral de 1978 del 21 de junio establecía que, en caso de empate, se tendría que proclamar como presidente de la Diputación al diputado más longevo. Cayó así la Diputación en manos del PSOE, que presentó a Estanislao Valero, de 83 años, a la dirección de la institución.

Bibliografía

MOLINA GARCÍA, S. **La construcción de la democracia. Activismo político de la UCD y del PSOE durante la transición en la provincia de Albacete, 1976-1982.** Albacete, Altabán, 2017, pp. 196-268.

VV. AA. **Historia de la Diputación de Albacete (vol. 2).** Albacete, Diputación, 1993.

Palabras clave

Unión de Centro Democrático, provincia de Albacete, elecciones, Diputación Provincial, Ruiz Risueño, Juana Arce, José Luis Moreno, Estanislao Valero, Villarrobledo, Almansa